

# El Rey anuncia para el INI un papel más influyente y operativo

**Salvaguardar los supremos intereses españoles, misión básica del Instituto, según el ministro de Industria ● Más de 150.000 millones de pesetas, inversiones para 1977 ● El INI, libro abierto a la investigación y al control de los ciudadanos ● "Ha llegado el momento de popularizar el capital de nuestras empresas, de intentar colocarlo en las manos del pueblo", dijo el presidente del Instituto, don Francisco Giménez Torres ● Don Juan Carlos y doña Sofía visitan la sede del Instituto Nacional de Industria**

Un papel cada día más operativo y más influyente anunció para el INI Su Majestad el Rey de España, don Juan Carlos de Borbón, quien visitó ayer, acompañado de su esposa, Su Majestad la Reina doña Sofía, la sede del Instituto Nacional de Industria.

A lo largo de la visita, los Reyes fueron acompañados por el presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez; los vicepresidentes, teniente general Gutiérrez Mellado y don Alfonso Osorio; los ministros de Hacienda e Industria, señores Carriles Galarraga y Pérez de Bricio, así como el titular del INI, don Francisco Giménez Torres.

Tras la llegada de Sus Majestades los Reyes, éstos se trasladaron al salón del Consejo, donde el ministro de Industria ofreció al Rey la medalla de oro del Instituto Nacional de Industria.

Posteriormente, los flustres visitantes acudieron a la sala principal de reuniones, donde el titular del INI, señor Giménez Torres, explicó las actividades, alcance y realizaciones del INI. Dijo que el Instituto da trabajo a 240.000 personas, mediante sus 60 empresas en las que participa directamente. Señaló que el "holding" figura entre las diez empresas más importantes de Europa, y que supone más del 10 por 100 del producto nacional bruto español. El INI efectúa también un 28 por 100 del total de la inversión industrial española.

## CAPITAL PARTICULAR

El 37 por 100 del capital de las empresas directas del INI es particular; el resto—un 63 por 100—pertenece al Instituto.

El presidente del INI explicó que el Instituto produce el 46 por 100 del acero español; el 60 por 100 del aluminio; el 95 por 100 de la construcción naval; el 45 por 100 de los turismos; el 40 por 100 de los vehículos industriales; 47 por 100 de las pastas de papel; 15 por 100 de electricidad (pronto será el 25); el 50 por 100 de la hulla; el 40 por 100 del lignito, y el 45 por 100 de refino de crudos.

El señor Giménez Torres dijo asimismo:

● Nos preocupa la creciente demanda de inversión que originan nuestros programas y los medios de alcanzarla sin alterar la debida proporción y origen de los recursos. Pensamos si no será llegado el momento de popularizar el capital de nuestras empresas, de intentar colocarlo parcialmente en las manos del pueblo español, procurando así que nuestro patrimonio esté así más repartido entre los españoles y que éstos puedan canalizar sus ahorros hacia nuestros programas de inversión, participando directamente en futuras ampliaciones de capital de nuestras empresas.

Este recurso a la masa de ahorradores individuales se complementaría con emisiones en el mercado internacional de capitales, apoyándonos en el creciente prestigio internacional del INI. Y jun-

## Salvaguardar los intereses nacionales

● El Instituto Nacional de Industria no se limita exclusivamente a realizar unas actividades fabriles o de servicios. No es una empresa más en el sentido mercantil de la palabra. El Instituto Nacional de Industria tiene una misión básica, que es la de salvaguardar los supremos intereses españoles, y esto lo hace en el marco de una economía fundada en la iniciativa privada, pero respecto a la cual, por esos mismos principios nacionales, tiene que llevar a cabo según convenga a las circunstancias del momento o a la estructura del sector, una cooperación que puede ser subsidiaria o concurrential.

● El Instituto ha estado siempre en la vanguardia de las necesidades nacionales. Primero se orientó hacia las industrias básicas necesarias para el despegue de la economía española. Después sobrevino el desafío energético, y el Instituto acudió a prever y remediar las necesidades españolas, de forma que hoy estamos en cabeza en todos los sectores energéticos (petróleo, gas, energía nuclear y carbón). Dentro de la complejidad de cada uno de los sectores, nunca ha faltado la cooperación del INI bajo las más diversas formas empresariales, tanto en participación con el capital privado como en solitario.

● La hora presente nos ha reservado tres desafíos muy importantes para el futuro y ante ellos también estará presente el Instituto. El primero es la tecnología

to a estas posibles soluciones proseguiremos nuestra tradicional política de gestión de créditos o de emisión de obligaciones en el empeño de adecuar la inversión a nuestras necesidades para que el INI siga en la vanguardia del desarrollo económico español.

● El Instituto es consciente de la importancia, cada vez mayor, que tiene el alcanzar un alto nivel tecnológico para el desarrollo de sus empresas y de la economía española. Constituyen, por tanto, hoy objetivos de especial y prioritario interés: la promoción de la investigación aplicada como base de una sólida capacitación tecnológica y la proyección de las tecnologías propias como instrumento idóneo para conseguir el acceso a nuevos mercados.

## EL INSTRUMENTO MÁS IMPORTANTE DEL GOBIERNO

● Puede afirmarse que el Instituto es hoy el instrumento más importante con que cuenta el Gobierno para su política industrial y de servicios, para crear puestos de trabajo, para dotar al país de nuevas estructuras productivas, para transformarlas y perfeccionarlas, para impulsar la creación de economías externas, atraer nuevas tecnologías, desarrollar la exportación y generar hábitos más modernos de gestión.

● Como reafirmación de los principios rectores, que hizo el Instituto a finales de 1975, quiero declarar que el INI es completamente consciente de que el problema energético es el máximo desafío del momento; que la creciente exigencia de calidad de la vida afecta especialmente a las industrias básicas y su entorno; que España necesita una gran industria alimentaria, sostén y apoyo de su agricultura; que el equilibrio regional es una exigencia inaplazable; que la "europelización" no es una mera palabra, sino un conjunto de exigencias financieras y técnicas ya presionantes y que, finalmente, la creación de nuevos puestos de trabajo es nuestro objetivo más importante por imperativo de la propia esencia de los ideales humanos y políticos de la Monarquía.

## VISITA A LA EXPOINI

A continuación, Sus Majestades los Reyes visitaron Expoini, exposición del INI, en la que se muestran las realizaciones del Instituto durante sus treinta y cinco años de existencia. Durante su recorrido, que duró aproximadamente una hora, los visitantes fueron informados de las actividades de las empresas del "holding" estatal por cada uno de sus respectivos presidentes.

Posteriormente tuvo lugar la recepción en el gran salón de actos, con participación de todo el personal del Instituto. En el acto intervino el ministro de Industria, señor Pérez de Bricio, de cuyo discurso destacamos a continuación los aspectos más relevantes:

avanzada y de punta; el segundo, el desarrollo regional, y el tercero, la presencia de la industria española en el mundo en el marco de la colaboración industrial. Son los tres caminos que van a definir el futuro industrial de España en los próximos años.

## OBJETIVOS A CORTO PLAZO

● Pero las urgencias económicas y sociales del momento no pueden hacernos olvidar el cumplimiento de objetivos a más corto plazo. Ante una coyuntura deprimida, el INI desempeña un papel de acción compensadora de gran trascendencia. En los últimos trimestres, el valor añadido bruto del Instituto casi dobla la tasa de crecimiento del producto industrial bruto nacional. Mientras la inversión industrial del país se ha estancado en términos reales, los programas de inversión del INI y sus empresas se siguen llevando a cabo prácticamente en las magnitudes previstas. Así, pues, el interés público prevalece por encima de las circunstancias coyunturales, que, por el contrario, pesan fuertemente sobre las decisiones y expectativas del sector privado. El Instituto Nacional de Industria invertirá en 1977, a través de sus empresas, una cifra superior a los 150.000 millones de pesetas, lo que contribuirá decisivamente con un efecto inducido en el sector privado a sostener la actividad productiva.

● La historia económica reciente de nuestro país nos demuestra que

el INI se ha movido en un doble campo. Ha hecho nacer empresas de toda índole que son hoy ejemplos de rentabilidad para la inversión que se ha realizado en ellas, de paz social y de avances tecnológicos. Pero también ha tenido que acudir, por razones inaplazables de equilibrio social, a remediar situaciones financieras, humanas y técnicas, donde la iniciativa privada presentaba unos perfiles muy problemáticos. Quizás en empresas que nunca hubieran sido concebidas ni desarrolladas por el Instituto tal como las concibió y desarrolló la iniciativa privada. Pero, al no tener éxito ésta, por las razones que fuesen, objetivos supremos de interés nacional motivaban al Gobierno para decidir que el Instituto interviniese. Esa misma historia nos demuestra que muchas de esas empresas, una vez reestructuradas y potenciadas por la alta tecnología de gestión propia del INI, lograban rehacerse. En otras, por la propia dificultad del sector, persisten las dificultades, a las cuales hace frente el Instituto en su calidad de prestador de unos servicios absolutamente indispensables para la comunidad. En las pérdidas contables o financieras pagamos, simplemente, el costo de un servicio de interés nacional, porque el cierre de esa actividad sería aún más costoso no sólo en términos sociales, sino hasta en términos estrictamente financieros. Hablamos frecuentemente de intereses públicos y privados, pero cuando nos hallamos en presencia de intereses nacionales en su amplio sentido, materializados en muchos casos en miles de españoles en trance de perder un puesto de trabajo, no hay más remedio que acudir a otros criterios distintos y superiores a los dictados por un frío análisis financiero.

## LIBRO ABIERTO

### A LA INVESTIGACION

● El INI, dentro de su complejidad es un libro abierto a la investigación y al control de los ciudadanos españoles. El INI se sabe depositario y ejecutor de finalidades nacionales sufragadas por todos los españoles; en consecuencia, da cuenta sistemática y puntualizada de su balance y del de sus empresas, porque combina los conceptos de autonomía y control. El control no quiere decir rigidez y la autonomía no quiere decir despilfarro. La autonomía es una característica general y nada más que eso, nada del Instituto ni de ninguna de sus empresas escapa al control de la propia Administración y de los administrados. El control es su transparencia contable y de gestión que ha de intensificarse en el futuro y para lo cual el INI está perfectamente preparado.

Tras el discurso del señor Pérez de Bricio, Su Majestad el Rey distinguió a los cuatro funcionarios del INI que han cumplido sus treinta y cinco años en el Instituto, con la entrega de otros tantos diplomas de reconocimiento.

Tras este acto, los Reyes abandonaron el Instituto Nacional de Industria, no sin antes ser obsequiados por un empleado del INI, don Enrique García González, que les entregó un retrato del Príncipe Felipe, que había sido pintado por él en sus ratos libres, tomando como modelo algunas fotografías del Príncipe que han sido publicadas por los medios informativos.